



Nuestro querido camarada Yerko

Discurso DE RAUL ITURRA FALCKA, por EL SIGLO

Durante muchos años Yerko Moretic ejerció la crítica literaria en nuestro diario EL SIGLO.

Durante muchos años estuvo encargado de su página editorial y de su suplemento dominical.

Fue, pues, en los niveles más altos, un periodista. Y supo serlo de manera muy cabal.

Sin embargo, esencialmente, Yerko fue un maestro.

Y fue maestro en la crítica, maestro en el periodismo y maestro en la amistad y en el compañerismo.

Lejos de él la aluseta del pedante.

Su pedagogía era profundamente humana. Enseñaba ejerciendo diversas disciplinas y por el solo hecho de ejercerla.

Enseñaba camaradería con la suya.

Enseñaba el sentido profundo de la amistad, con la profundidad de la amistad que él entregaba.

Su militancia, tan abnegada y total, fue también para muchas de las que pertenecemos al Partido Comunista, una enseñanza magistral, entregada por el simple hecho —simple y conmovedor— de que un militante que se entregaba con tanto desin-

rés a la causa de los trabajadores era en todo momento, y sin proponérselo, especialmente, un maestro.

La Pedagogía lo siguió para toda su vida.

Con una calma que ahora ha borrado de nuestros espíritus el dolor de su muerte, algunos tendrán que retomar este tema vital llamado Yerko Moretic, para seguir sus huellas, para penetrar en la riqueza de sus materiales de ensayista, para descubrir todo el tesoro de su faena intelectual, para tratar de captar todo el rigor de su inteligencia.

Pero, repetimos, para esa tarea es necesaria una calma que está lejos del espíritu de todos los que fueron sus amigos, sus camaradas, sus compañeros de trabajo.

No es nuestra intención, ni nuestra misión de este momento, intentar una biografía, ni siquiera somera, de Yerko Moretic. Queremos, simplemente, dejar constancia de que para el diario EL SIGLO, Yerko Moretic fue siempre un ejemplo vivo de dedicación al trabajo, de eficiencia en el desempeño de sus labores y de aguda penetración en los temas que abor-

Y para los que fuimos sus compañeros, para los que disfrutamos de su amistad, para los que recibimos a tiempo y en la medida justa el consejo que le solicitábamos, para todos nosotros, fue amigo, hermana, camarada y confidente leal.

Heimos perdido a un hombre que fue parte de nuestra familia periodística. A uno que por sus méritos, ya que no por su edad, pudo estar en la cumbre de esa jerarquía familiar, representar en ella la sólida sen-

ñera del padre.

Dejamos allá su cuerpo.

Dejamos los despojos físicos de nuestro camarada.

Pero nos llevamos con nosotros, hacia nuestros hogares, hacia las calles y las avenidas, hacia las plazas en que se reúne el pueblo en los momentos de más grandioso significado, nos llevamos, para retenerlo en la vida, a nuestro Yerko Moretic reencarnado en sus hijos, comunistas como él, en su familia, y en esa obra, breve, pero sazonada y profunda que él dejó estampada en la historia del acontecer literario de Chile.

Vayamos, pues, de regreso hacia el centro con nuestro querido camarada Yerko.

719677

"Con ojos de mujer" [artículo] Víctor Bórquez N.

Libros y documentos

AUTORÍA

Bórquez Núñez, Víctor, 1960-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Con ojos de mujer" [artículo] Víctor Bórquez N.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile